



RATA DE DOS PATAS

Descripción

Disculpa que comience este rato de oración con un recuerdo personal: yo tenía un tío, que era mi padrino. Antes de fallecer de un duro cáncer, quiso pasar una temporada en otra ciudad en casa de una hermana suya.

La hermana que, dicho sea de paso, también es mi madrina, consintiendo le pregunté que qué quería y le dijo: quiero Nutella. Poco después ella le consiguió un buen frasco de Nutella y se lo ofreció.

Horas más tarde ella vio que la Nutella estaba íntegra y le pregunté el motivo. ¿? simplemente respondí: el plato que me diste olía a huevo.

El relato me causó gracia porque igualmente a mí me da asco cuando me toca un plato que huele a huevo. Seguramente, ya que se le pasó el asco, dio buena cuenta de la Nutella (tengo que preguntarle a mi madrina).

SAN LUIS MARÍA GRIGNON DE MONTFORT

Me acordaba de esta anecdota, porque hace poco leí unas palabras del santo que celebramos el día de hoy: san Luis María Grignon de Montfort. ¿? dice en su obra más famosa:

“? Habitualmente nuestras mejores acciones quedan manchadas y corrompidas por el mal fondo que hay en nosotros.

“ Cuando se coloca agua limpia y cristalina en un vaso con mal olor o vino en una cuba cuyo interior se deterioró por otro vino que contuvo, el agua cristalina y el buen vino se dañan y toman fácilmente su mal olor.

Â De igual manera, cuando Dios vierte en el vaso de nuestra alma, deteriorada por el pecado original y actual, sus gracias y rocÃos celestiales o el vino delicioso de su amor, sus dones son ordinariamente corrompidos y manchados por la mala levadura y el mal fondo que el pecado ha dejado en nuestras almas;

nuestras acciones -aÃn las virtudes mÃs sublimes- de ello se resientenâ??

(San Luis MarÃa Grignion de Montfort. Â Tratado de la Verdadera DevociÃn a la SantÃsima Virgen, 78).

Pues asÃ es, Dios que nos quiere elevar y nos quiere dar tantos [dones](#) que a veces no nos los puede dar, porque no somos capaces de recibirlos o cuando nos lo da, no rinden tanto como debieran por nuestras malas disposiciones.

DEVOCIÃN A LA VIRGEN



Por lo tanto, este santo que celebramos el dÃa de hoy nos invita a la devociÃn a MarÃa para conseguir con mÃs facilidad la limpieza profunda de nuestra alma que es obra del EspÃritu Santo.

Y mientras tanto la Virgen tambiÃn hace que nuestras obras que son imperfectas, que son limitadas, que a veces no son tan rectas, sean agradables a los ojos de Dios.

Pone un ejemplo muy bonito. Â Te leo otro fragmento de este libro (sobre nuestras obras):

â??Ella las embellece adornÃ¡ndolas con sus mÃ©ritos y virtudes, de igual manera que cuando un campesino -queriendo ganarse la amistad y la benevolencia de su rey- se dirige a la reina presentÃ¡ndole una manzana que es toda su posesiÃ³n, para que ella la ofrezca al rey.Â

La reina, habiendo aceptado el pobre y humilde regalo del labrador, colocarÃ¡ esta manzana en medio de un grande y hermoso plato de oro y asÃ­ la presentarÃ¡ al rey, de parte del campesino. Desde entonces, la manzana -aunque indigna, de ser presentada al rey- se transformarÃ¡ en un regalo digno de su Majestad, en atenciÃ³n al plato de oro en que ha sido entregada y a la persona que la entregaâ??

(San Luis MarÃ­a Grignon de Montfort. Â Tratado de la Verdadera DevociÃ³n a la SantÃ­sima Virgen, 147).

Pues asÃ­ es la Virgen con nuestras nuestras acciones, con nuestros sacrificios, con nuestras oraciones que le presentamos a Dios, que muchas veces son imperfectas; pues ella, las embellece, las perfecciona y se las muestra a Dios y Dios que ama tanto a MarÃ­a las acepta con alegrÃ­a.

Y es que nosotros, de verdad, somos imperfectos. Â A veces nos creemos muy buenos y a veces podemos pensar que no somos tan malos; pero con la gracia de Dios podemos ver realmente nuestro corazÃ³n.

Los grandes santos se sabÃ­an imperfectos; San Pablo en sus cartas dice que Â©l es el primer pecador y asÃ­, todos los santos de la historia.

SOMOS QUERIDOS POR DIOS

Podemos pensar tambiÃ©n, en el Santo Padre, el Papa Francisco; en la primera entrevista que dio a la prensa le preguntaron:

â??Â¿QuiÃ©n es Jorge Mario Bergoglio?â?? Y Â©l respondiÃ³:Â no sÃ© cuÃ¡l puede ser la respuesta exacta Â«yo soy un pecadorâ??.Â Esa es la definiciÃ³n mÃ¡s exacta y no se trata de un modo de hablar o un gÃ©nero literario,Â â??soy un pecadorâ??.

El Papa lo decÃ­a con sinceridad, con humildad, sabiÃ©ndose pecador, pero sabiÃ©ndose querido por Dios. Â Eso es lo importante: que cuando nos damos cuenta de nuestras miserias sepamos tambiÃ©n que Dios nos perdona y que Dios nos da la gracia para purificarnos y para hacernos buenos.

Dios nos hace buenos de verdad, pero por nosotros mismos no somos buenos; de hecho, aquÃ­ tengo otro otro fragmento del libro de San Luis MarÃ­a Grignon de Montfort: te voy a leer porque es muy fuerte y nos puede ayudar para que seamos humildes de verdad:

Â â??El pecado de nuestro primer padre nos ha daÃ±ado a todos casi enteramente, agriado, engrÃ©do y corrompido, como la mala levadura, levanta y corrompe la masa en que ha sido puesta.

Los pecados actuales que hemos cometido, sean mortales o veniales, aunque hayan sido perdonados, han aumentado nuestra concupiscencia, nuestra debilidad, nuestra inconstancia y nuestra corrupción y han dejado malos restos en nuestra almaâ???. (...)<

Y continuÃ³ un poco mÃ¡s adelante:

â??Por herencia solo tenemos orgullo y ceguera de espÃritu, el endurecimiento del corazÃ³n, la debilidad, la inconstancia en el alma, la concupiscencia, las pasiones revueltas y las enfermedades en el cuerpo.

Nosotros somos, por naturaleza, mÃ¡s orgullosos que los pavos reales, mÃ¡s aferrados a la tierra que los sapos, mÃ¡s viles que los animales inmundos, mÃ¡s envidiosos que las serpientes, mÃ¡s glotones que los cerdos, mÃ¡s colÃ©ricos que los tigres y mÃ¡s perezosos que las tortugas, mÃ¡s dÃ©biles que los carrizos y mÃ¡s inconstantes que las veletasâ??.

(San Luis MarÃa Grignon de Montfort. Â Tratado de la Verdadera DevociÃ³n a la SantÃsima Virgen, 79).

SOMOS PECADORES



Al oÃr esta descripciÃ³n, no podÃa dejar de acordarme de una canciÃ³n que es de una cantante mexicana que tiene canciones asÃ muy de despecho. Â Ella se llama Paquita la del Barrio, te pongo las primeras palabras de esta canciÃ³n para ver quÃ© opinas:

â??Rata inmundada,

*animal rastrero,
escoria de la vida,
adefesio mal hecho,
infracumano,
espectro del infierno,
maldita sabandija,
cuanto daÃ±o me has hecho alimaÃ±a,
culebra ponzoÃ±osa,
desecho de la vida,
te odio y te desprecio.
Rata de dos patas,
te estoy hablando a ti,
porque un bicho rastrero,
aun siendo el mÃ¡s maldito,
comparado contigo,
se queda muy chiquito??.*

Ya con eso tenemos suficiente para enterarnos de los sentimientos de esta mujer, que le dirige a aquella persona que la hirieron tanto.

Y pensamos tambiÃ©n que realmente somos pecadores y que a veces merecemos esos calificativos que usa âPaquita la del Barrioâ en este Ã©xito llamado: âRata de dos patasâ.

OFRECER A DIOS LAS COSAS QUE HACEMOS

No se trata de auto humillarnos, es verdad hay que aceptar que somos pecadores, que somos limitados, pero que tenemos en la otra mano el amor de Dios.

O sea, nunca pensar en nuestras miserias y no estamos pensando tambiÃ©n al mismo tiempo en que Dios nos quiere, Ãl nos da la [gracia](#), nos perdona, nos eleva.

Somos pecadores, pero no queremos ser pecado y con ayuda de la Virgen le vamos ofreciendo a Dios las cosas que hacemos y Ãl las acepta con alegrÃ­a.

Podemos recordar aquella oración que sirve como un ofrecimiento de obras:

¡Oh Señora mía, oh Madre mía! yo me ofrezco enteramente a ti. Y, en prueba de mi filial afecto, te consagro en este día y para siempre, mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón, en una palabra todo mi ser, ya que soy todo tuyo, ¡oh Madre de bondad! guárdame, defiéndeme como cosa y posesión tuya. Amén.

Pd. Por cierto, aprende de mi mamá que le puedes poner un poco del café que se usó para hacer el café de la mañana, el café en grano se lo pones encima al plato y así se le quita el olor a huevo.